



¿Quién reina en el cielo?

¡Dios y los humanos! ¡Claro que Dios gobierna, porque Él es Dios! Pero ¿sabías que quienes llevan su imagen también gobiernan en el cielo? El plan original de Dios para la humanidad se cumplirá. ¡Los límites del paralelismo hebreo se extienden hasta el final! (Donde el principio coincide con el final).

Palabra clave

βασιλεύσουσιν

*Basilouo = reinar;
basileia = reino*

Finalmente, en Apocalipsis, encontramos el hermoso ideal de Dios... ¡realizado!

“Allí no volverá a haber noche; no hará falta la luz de ninguna lámpara ni la luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará. Y reinarán por los siglos de los siglos.” (Apocalipsis 22:5)

“Y reinarán por los siglos de los siglos” SELAH

Paralelismo hebreo... Quiasmo... Teología de los extremos...

Existe una hermosa simetría en las Escrituras y coherencia con los mandatos de Dios. En Génesis, Dios comisionó al primer hombre y a la primera mujer para gobernar juntos. En Apocalipsis, este plan se cumplirá plenamente cuando la Novia (tanto hombres como mujeres) reine por los siglos de los siglos con el Novio.

Observe los magníficos paralelismos entre Génesis 1-2 y Apocalipsis 22. En Apocalipsis, Dios está presente (*“En el principio Dios”*). Dios da la luz (*“Sea la luz”*). El sol ya no es necesario para gobernar (*“Dios hizo dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para gobernar el día”*). También encontramos en Apocalipsis la culminación de la familia que comenzó en el Huerto, cerca del Árbol de la Vida, plantada junto al río de Dios. En ambos lugares encontramos una pareja sin pecado, una pareja unida. En Génesis tenemos el ideal: el primer hombre y la primera mujer. En Apocalipsis tenemos a Jesús y su Novia, la pareja final.

Si los hombres y mujeres que componen la Esposa de Cristo pueden reinar juntos en el cielo, donde la presencia de Dios provee la luz, ¿por qué no pueden reinar tanto hombres como mujeres en la tierra, cuando hay una necesidad desesperada de más obreros piadosos que demuestren y extiendan el reino de Dios a todas las naciones? Es lo que Dios nos encomendó hacer.

Cuando nuestro trabajo esté terminado, podremos unirnos a las multitudes cantando un cántico nuevo como en Apocalipsis 5:9,

“Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste inmolado. Con tu sangre redimiste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación,”

Pero no podemos olvidar Apocalipsis 5:10.

“y para nuestro Dios los hiciste reyes y sacerdotes, y reinarán sobre la tierra.”

En Apocalipsis, “REINAN” “en la tierra” y “para siempre”.

Conclusión

Lo que Dios quería se cumplirá: el gobierno conjunto de los portadores de su imagen. Él lo ordenó en Génesis 1, y aún oramos “en la tierra como en el cielo” en el Padre Nuestro. Esforcémonos por superar los patrones de este mundo y practiquemos aquí y ahora lo que será la cultura del cielo: “REINARÁN por los siglos de los siglos”.

4 preguntas cruciales

1. ¿Qué nos enseña esto sobre **DIOS**?
2. ¿Qué nos enseña esto sobre las **PERSONAS**?
3. ¿Qué mandamiento debo **OBEDECER**?
4. ¿Con quién puedo **COMPARTIR** esto?